

OBITUARIO

Nora Bloise de Napolitano (1920-2008)

Nora Bloise de Napolitano dedicó gran parte de los mayores esfuerzos de su vida a la práctica de la ortopedia. Ingresó muy joven en el Hospital Italiano y durante sesenta años estuvo estrechamente vinculada a la evolución del Servicio de Ortopedia. Muchos hemos sido influidos por su vigorosa personalidad, la pasión de su accionar y su proceder recto. Considero, entre otras, dos de sus principales contribuciones a la Ortopedia argentina. Cuando comenzó a ejercer la medicina, muy pocas mujeres se dedicaban a esa especialidad. El coraje y la convicción con que enfrentaba, tanto las actividades clínicas como quirúrgicas, posiblemente influyeron para que otras colegas siguieran su camino. Creó, además, el Centro de Escoliosis del Hospital Italiano de Buenos Aires. Ottolenghi, que la apoyó con entusiasmo en esa iniciativa, solía repetir con su aguda y certera visión futura: "La doctora encontró su verdadera vocación en la escoliosis". Fui testigo de sus esfuerzos y el fervor que impuso a su tarea para llevar adelante el proyecto. Organizó el llamado "Club de Milwaukee", donde se reunían los chicos portadores del corsé, con familiares, técnicos y psicólogos infantiles, siempre con su presencia con el objeto de estimular la confianza y la perseverancia de los pacientes en el tratamiento. Organizó campañas públicas de prevención, viajes de becarios y visitas de prestigiosos especialistas extranjeros con el objeto de brindar a los pacientes los tratamientos más eficaces. Estableció, además, el registro de pacientes con escoliosis que es hoy utilizado

para evaluar los resultados con técnicas más avanzadas. La influencia de la Dra. Bloise en difundir el conocimiento de esta patología y estimular la dedicación de ortopedistas a su tratamiento ha sido fundamental para alcanzar el alto desarrollo que esa subespecialidad tiene hoy en el país.

Nora Bloise será siempre recordada junto a quien fuera su compañero durante muchos años, Miguel Napolitano, hombre culto, sensible y sagaz ortopedista. Complementaban sus personalidades; ella, fogosa y explosiva; él, moderado, siempre con una sonrisa equilibrante. Varias generaciones de ortopedistas jóvenes del Hospital Italiano recibimos de ellos durante muchos años generosas enseñanzas y muestras de afecto.

Nora guardaba en su personalidad una faceta poco conocida: su inclinación literaria. Gran lectora, escribía sobre todo poesía. Con el correr del tiempo, inducida tal vez por la soledad, el misterio del fin de la vida y sus recuerdos, escribía frecuentemente poesía y me la enviaba. Conservo poemas dedicados a nuestra amistad de muchos años cuya relectura es conmovedora. Los médicos del Servicio de Ortopedia del Hospital Italiano de Buenos Aires y muchos otros ortopedistas argentinos sienten y lamentan su ausencia. Su figura de recia personalidad, sin perder su condición cálida y femenina, su determinación y su proceder noble y leal, permanece presente.

Dr. D. Luis Muscolo